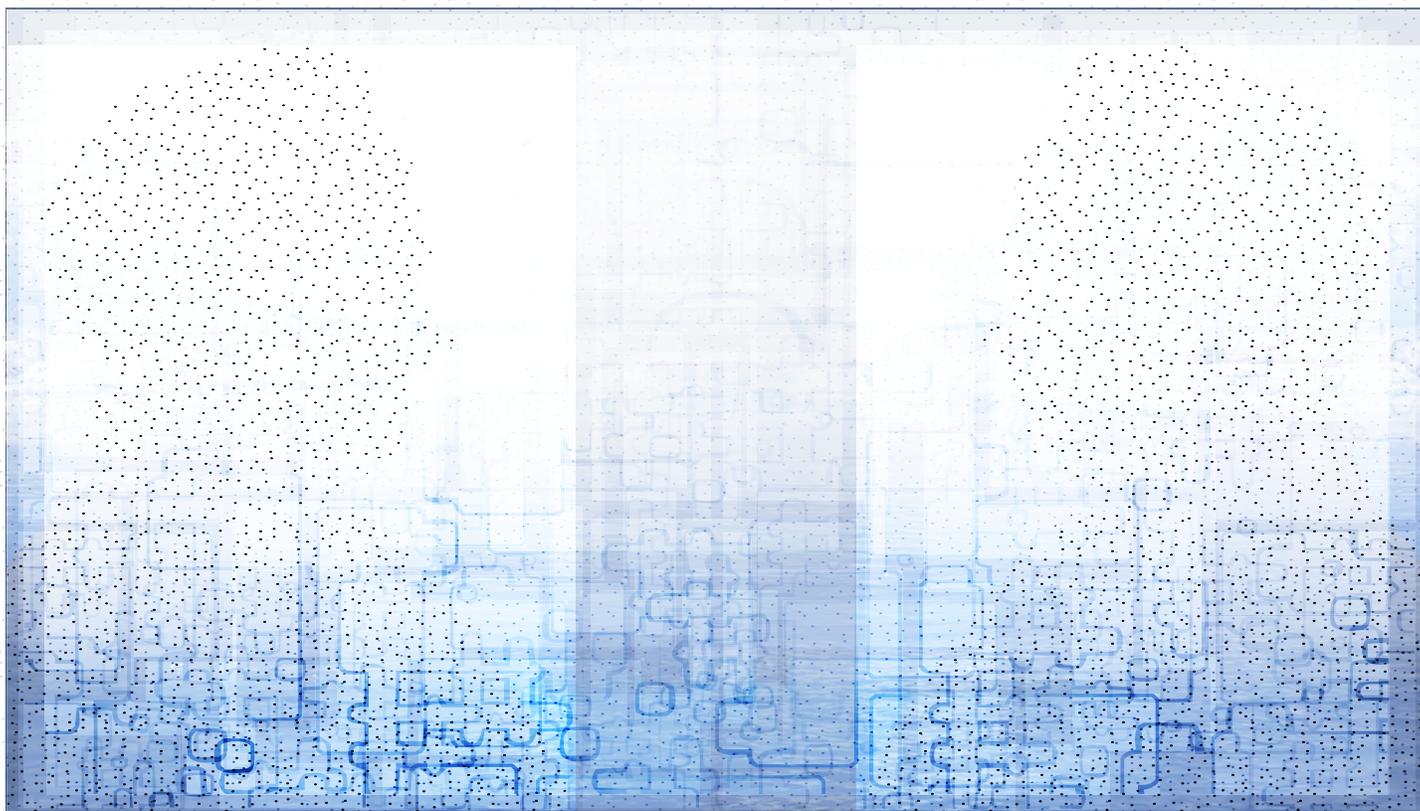


¿Cómo analizar las narrativas del padecer?: construcción de una propuesta teórico metodológica

How to analyze illness narratives? Toward the construction of a theoretical and methodological approach

Liz Hamui Sutton¹



RESUMEN. La investigación busca relacionar las dimensiones experienciales de las narrativas del padecer con contextos más amplios articulados por la teoría, y desde ahí, analizar propuestas metodológicas, emanadas de las ciencias sociales, para su análisis en el ámbito concreto de la antropología en salud. El artículo aborda la complejidad de los acercamientos teórico-metodológicos a las narrativas por medio de ideas de autores post-estructuralistas y fenomenólogos articuladas para su estudio. Más adelante se formulan preguntas básicas para el investigador inmerso en este ejercicio.

Palabras clave: narrativas, padecer, metodología, teoría, antropología, salud

ABSTRACT. Our research seeks to relate the experiential dimension of suffering narratives with broader contexts to the light of theory, and from there, discuss methodological proposals, emanated from the social sciences, for their analysis in health anthropology. The article discusses the complexity of theoretical and methodological approaches to narratives articulating the ideas of post-structuralist authors and phenomenologists. Later in this article the author formulates basic questions for researchers immersed in this exercise.

Keywords: narrative, suffering, methodology, theory, anthropology, health.

¹ Secretaría de Educación Médica, Facultad de Medicina, Universidad Nacional Autónoma de México, Ciudad de México. México.

Correspondencia: Dra. Liz Hamui Sutton. Secretaría de Educación Médica. Facultad de Medicina, edificio B tercer piso. Circuito interno s/n, Ciudad Universitaria. Delegación Coyoacán. CP 04510, Ciudad de México. Correo electrónico: lizhamui@gmail.com.

Folio 387/2016 Artículo recibido: 25/08/2016 aceptado: 25/08/2016

Las narrativas del padecer

La narrativa surge de la comunicación entre dos o más personas que realizan un esfuerzo por transmitir experiencias que tengan sentido para los involucrados en un contexto cultural específico. Tanto al expresar como al interpretar la experiencia del padecer, las narrativas median entre el mundo interno de los pensamientos y sentimientos, por un lado, y el mundo externo de las acciones observables y el estado de las situaciones, por otro. Crear o escuchar una narrativa, son procesos activos y constructivos que dependen de recursos personales y culturales.¹

Los relatos se constituyen en medios poderosos de aprendizaje y permiten avanzar en el entendimiento del otro, al propiciar contextos para la comprensión de lo que no se ha experimentado personalmente. Para quienes escuchan, conocer una historia pone en movimiento la búsqueda de significados posibles considerados y surge una narrativa co-construida entre el mundo de la historia y la historia del mundo en que es narrada. Explorar las narrativas como un constructo teórico provee de un amplio marco al estimar lo que sucede en los relatos particulares.

La co-construcción de la narrativa en el trabajo de campo de la investigación cualitativa surge en la interacción entre el entrevistador y el entrevistado en un diálogo inédito, en el cuál las experiencias se ordenan y comunican, a través del lenguaje, en enunciados susceptibles de ser comprendidos.² Como explica Chanfrault Duchet³, el sistema interaccional de la entrevista conlleva contratos explícitos e implícitos que enmarcan el encuentro. El espacio del habla donde se produce el relato constituye una situación de lenguaje determinada por marcos sociodiscursivos precisos donde se preserva el acto de la investigación. La intersubjetividad caracteriza el proceso de la generación de las narrativas en situaciones dialógicas. La autora distingue tres tipos de contratos interpersonales: el de investigación, el narrativo y el autobiográfico. En el primero el individuo solicitado acepta que su relato será objeto de análisis y de una eventual publicación, es decir, reconoce que no le pertenece del todo, y le asigna una función precisa: la de producir información de carácter social que será registrada. El segundo se refiere a la manera en que se transmite dicha información, la forma en que se narra y se co-construye el relato, que implica un estatus ficticio del objeto producido. En el tercero el sujeto interpelado elabora un relato en primera persona y el contrato le confiere el estatus de persona capaz de confeccionar una narración coherente y estructurada según los marcos socioculturales de un sistema de valores desde donde adquiere significado. El proceso de narrar la experiencia está atravesado por diversos componentes

que aparecen como más o menos relevantes en el esfuerzo de enunciar y darle sentido a lo que interesa transmitir.¹ En las narrativas se condensan elementos de distintos niveles que convergen en el relato.

La conversación se fija, en una grabación, en una transcripción, y pasa del habla al texto. Aunque las fuentes para el análisis también pueden ser documentos actuales, históricos o virtuales no co-producidos por el investigador. La diacronía de la investigación se transforma, el material (objetos, vestigios, documentos, audios, videos, etc.) se inscribe, se vuelve producto y es susceptible de ser tratado como objeto, de ser organizado, analizado e interpretado a la luz de la teoría.⁴ No obstante, al analizar las narrativas como producto es necesario comprender el proceso y el contexto en el que fueron generadas.⁵

A pesar de que el sujeto es quien enuncia el relato, el análisis no se centra en su subjetividad, sino en la expresión que sedimenta ámbitos complejos de realidad, de pasado, de la idea de futuro, del presente, de lo repetido y lo nuevo. Las narrativas van más allá del relato de la persona que lo enuncia, son síntesis de las retículas sociales en las que se juega el saber y el poder⁶, son modalidades de lo instituido y lo instituyente⁷, son expresiones del habitus pero también del campo donde se actúa performativamente con más o menos capitales, donde se es siendo.⁸

La estrategia narrativa juega un papel importante en la constitución de la enfermedad y de la experiencia de la enfermedad pues están estructuradas en términos culturales.⁹ La enfermedad constituye una trama en el contexto de variadas estructuras narrativas no sólo de quien padece sino de la sociedad en la que adquiere significado. Los valores asociados a la enfermedad y al sufrimiento, modelan la manera de entender y referir las experiencias, las narraciones polifónicas sustentan múltiples perspectivas y puntos de vista dispares que permite diversas lecturas del hecho, de lo que ha ocurrido y de lo que podría pasar. Los diversos relatos de la enfermedad en distintas voces representan tramas alternativas lo que implica la posibilidad de desenlaces diversos.

El concepto clave para comprender las narrativas del padecer es el de experiencia, una noción difícil de aprehender por la densidad de los elementos que condensa. En ella se juega la corporalidad, la identidad, la memoria, la propia trayectoria de vida, el pasado-presente-futuro, la pertenencia social y las relaciones intersubjetivas. En el siguiente cuadro se presenta un primer acercamiento a la experiencia considerando la diversidad de ámbitos que se entrelazan y se problematizan en las narrativas del padecer.

NARRATIVAS	
Ámbito	
Elementos conceptuales	
Realidad	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Corporal, material, real, virtual, objetiva y objetivada ▪ Social, discursiva, construida ▪ Relaciones de poder/saber (articulaciones y tensiones), campo 	
Sujeto	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Portadores de <i>habitus</i> ▪ Performativos (repetitivos, innovadores) ▪ Discursivos ▪ Afectivos 	
Experiencias	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Vividas ▪ Significadas ▪ Esperadas 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Emotivas ▪ Recordadas (memoria) ▪ Propias/ajenas
Historias	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Contadas a otros (testigos) ▪ Interactuadas con otros ▪ Tramas/dramas 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ Enunciaciones / silencios ▪ Ordenaciones / secuencias ▪ Datos / códigos / huellas
Construcciones conceptuales subyacentes	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Representaciones sociales ▪ Creencias / valores / prejuicios / estigma ▪ Mitos / símbolos / deseos / tipificaciones ▪ Procesos / trayectorias ▪ Metáforas / asociaciones / causalidades / deducciones 	
Teorías	
<ul style="list-style-type: none"> ▪ Interpretaciones ▪ Utopías ▪ Proyectos ético-políticos ▪ Horizontes culturales ▪ Formaciones discursivas 	

Cuadro 1. Ámbitos de la experiencia en las narrativas del padecer.

Las narrativas son vehículos de las experiencias en las que se entrecruzan fragmentos de realidad, sujetos en interacción, vivencias, historias, recuerdos, representaciones subyacentes, teorías, ideologías, entre otras disposiciones individuales y colectivas. Los diversos niveles de realidad, así como la articulación y tensión de las relaciones que en ellas se actualizan constituyen la malla sobre la que los sujetos piensan, sienten, actúan y dan sentido a su existencia. Las experiencias tienen cargas emotivas, están atravesadas por el deseo y la esperanza, pero también se anclan en la memoria personal y social. Las historias enunciadas, apropiadas, ordenadas en tramas y eventos secuenciados, vinculan a los sujetos involucrados en contextos intersubjetivos¹⁰ donde el dolor, el sufrimiento, las trayectorias, las creencias, los valores, las explicaciones, las metáforas y las narrativas son compartidos en un mundo simbólico atravesado por códigos comunicativos.¹¹ Estas interacciones suceden en contextos más

amplios, en horizontes culturales¹² donde subyacen proyectos ético políticos, utopías, formas de interpretación que orientan la realidad; son formaciones discursivas¹³ que constituyen las condiciones sociohistóricas que enmarcan la experiencia.

Las narrativas denotan relaciones complejas entre elementos a distintos niveles, que se articulan y se tensan en modalidades particulares, creando redes cambiantes de significación, afirmando tendencias hegemónicas o posibilitando el surgimiento de alternativas más o menos radicales.¹⁴ Los conceptos teóricos, aportados por distintos autores ayudan a formular preguntas a los datos co-generados en contextos de interacción social, para interpelar a las narrativas. De esta manera, las narrativas son mediaciones privilegiadas para acercarse a la realidad y desarrollar análisis interpretativos que permitan develar los significados compartidos en ciertos momentos y las formas culturales surgen en los entramados sociales ante situaciones específicas como la irrupción del padecer.

Algunos de los textos de autores que estudiamos en el seminario permanente se ubican en el espectro que va de lo micro a lo macro pasando por lo meso. En lo macro ubicamos a pensadores post-estructuralistas franceses como Michelle Foucault¹³, Jaques Derrida¹⁵ y Pierre Bourdieu⁸. A nivel meso abordamos escritos de fenomenólogos destacados del siglo XX como Erwin Goffman¹⁶, Peter Berger y Thomas Luckmann¹⁷, y en la línea de las representaciones sociales trabajamos los escritos de Serge Moscovici¹⁸ y Denise Jodelet¹⁹, así como la propuesta de Andrea Wiley²⁰ y Ann McEnroy²¹ relativa al modelo biocultural. A nivel micro, también desde la perspectiva fenomenológica, estudiamos a Maurice Merleau Ponty²² y Paul Ricoeur²³, además de revisar algunos textos sobre antropología de las emociones.^{24, 25, 26}

Hacia una propuesta teórica y metodológica para el análisis interpretativo de las narrativas del padecer

A partir de la formulación de preguntas pretendemos aproximarnos a esquemas que incorporen teorías, conceptos y estrategias metodológicas para el análisis interpretativo de las narrativas del padecer. A continuación se presentan cuestionamientos que pretenden orientar la reflexión hermenéutica de las narrativas del padecer.

¿Qué se puede analizar en las narrativas del padecer?

Con respecto a la forma, es posible estudiar aspectos sociolingüísticos dimensiones espacio-temporales, intersecciones textuales, secuencias, tramas, entre otros.

Sobre el contenido se pueden analizar tipificaciones, saberes, representaciones sociales o formas de institucionalización. También se podría indagar el contexto de producción de la narrativa que alude al campo, a las formaciones discursivas. La identidad y el cuerpo son nociones que articulan diversos significados culturales del padecer que puede centrarse en la acción performativa de los sujetos ante el padecer individual y colectivo, en el trayecto del padecer que registra los cambios corporales, la irrupción de la enfermedad, los procesos de atención y cuidado o la desatención, la experiencia de la curación, el deterioro, así como modalidades de control. En el análisis de las narrativas las expresiones emocionales que acompañan al padecer tanto en las sensaciones (dolor, miedo, angustia, enojo...) como en los sentimientos (tristeza, depresión, culpa...) son de especial interés.

¿A qué niveles se pueden analizar las narrativas del padecer?

A nivel ontológico en las narrativas es posible acceder a las transformaciones bio-psico-sociales del ser ante la experiencia del padecer (yo-yo). Mientras que el nivel fenomenológico se enfoca en la experiencia intersubjetiva en la vida cotidiana, (yo-tu). Por su parte, el nivel epistemológico explora los saberes compartidos sobre el mundo de vida, las formas culturales diversas desde donde se percibe y se interpreta la experiencia del padecer (yo-nosotros-ellos). Otros dos niveles son el ético que indaga acerca de los juicios sobre lo justo y lo injusto, lo correcto y lo incorrecto, valores, creencias, la apreciación del pasado, del presente y la proyección a futuro ante el padecer (yo-tu-nosotros-ellos); y el nivel sistémico centrado en la salud pública, en los protocolos biomédicos poblacionales, en las acciones reguladas, en la distinción enfermos-sanos, normales-anormales (unos-otros), entre otros.

¿De qué forma las ideas teóricas intervienen al formular las preguntas pertinentes para el análisis interpretativo de las narrativas del padecer?

Pensar con teoría, desde la perspectiva de Jackson y Mazzei⁴, permite identificar huellas, rastros culturales sobre aspectos relacionados con el padecer, así como las emociones y su vinculación con la experiencia en contextos histórico-culturales. Con el uso de los conceptos se puede acceder a los imaginarios, elucidar expectativas, descubrir ideas de futuro o “subjuntivizaciones” en palabras de Good.⁹ Las narrativas nos dan paso a las representaciones sociales sobre la salud/enfermedad/atención, así como a las formas lingüísticas y los significados culturales sobre el padecer. Además nos permiten diseñar estrategias para afrontar el padecer que se teje en tramas de acción performativa

al dibujar trayectorias de atención que ponen en juego recursos y capitales en el marco de dispositivos institucionales y culturales que modelan los acontecimientos en un espacio social. Las teorías permiten visibilizar las ideas, creencias, ideologías, discursos sobre el padecer desde los cuáles se lee el mundo, donde las decisiones y acciones cobran sentido concatenándose en una secuencia compleja de acontecimientos relativos al padecer.

¿Cómo concebir al sujeto que padece?

El sujeto que padece es relacional y polifono²⁷, es un ente activo, dinámico en su dimensión performativa con un cuerpo cambiante en lo biológico, en lo identitario y en sus relaciones sociales, culturales y ecológicas. Es co-constructor del mundo social al interactuar en él, al portar y actualizar la cultura. Es un ente racional y reflexivo, capaz de sostener procesos cognitivos complejos, pero al mismo tiempo es un ser emocional y afectivo. Como ser histórico está inscrito en la temporalidad biológica, psicológica, social y cultural; y como objeto/sujeto está inmerso en contextos con dispositivos naturales y culturales que potencian y limitan su acción. El sujeto que padece está posicionado ante el padecer propio o ajeno, lo que lo ubica en distintos roles como víctima, testigo, responsable, cuidador, entre otros.

¿Qué problemas prácticos aparecen en el análisis interpretativo de las narrativas del padecer?

Algunos de los cuestionamientos que surgen al analizar e interpretar las narrativas del padecer se refieren al posicionamiento del investigador y su identidad narrativa. La confluencia entre quienes generan las narrativas (el padeciente), quienes las co-producen, quienes las interpretan, quienes las leen (audiencia) y quienes las re-leen no siempre es armónica, se generan fricciones sobre las que hay que reflexionar y explicar en contexto. Por ejemplo, el manejo de las emociones en el encuentro de las subjetividades al objetivar el mundo del otro es un asunto que habría de ser considerado más detenidamente. Otros problemas como los éticos, implican el respeto y la dignidad del sujeto interpelado, así como la protección del anonimato y el manejo responsable de los datos.

El cuestionamiento acerca de los intereses e intenciones del investigador deberían ser claros y explícitos para evitar malos entendidos que pongan en riesgo la investigación, sobre todo cuando existe una agenda política involucrada. También hay otros problemas como el de la responsabilidad moral en la selección y presentación de los fragmentos narrativos que elige el investigador, así como en la presentación de la narración como mediación entre la realidad y el análisis interpretativo.

¿Qué estrategias metodológicas son pertinentes para el análisis interpretativo de las narrativas del padecer?

Las estrategias metodológicas acordes con la generación, análisis e interpretación de las narrativas del padecer se inscriben en la práctica de las metodologías cualitativas. La teoría fundamentada es útil en la codificación, categorización y organización de los datos en conceptos.²⁸ El análisis de las estructuras narrativas ayuda a rastrear arquetipos, identificar discursos histórico-sociales subyacentes, descubrir rasgos actitudinales, comportamientos tipificados, así como mitos, leyendas, metáforas y genealogías, entre otras.²⁹ Las preguntas analíticas buscan elaborar interrogantes que fusionen conceptos y teorías con fragmentos narrativos para pensar con teorías.⁴ Con la estrategia de la triangulación se entrecruzan fuentes, metodologías, aproximaciones teóricas, interpretaciones disciplinares para ensayar nuevas explicaciones.³⁰ El análisis de “marcos” o *frame analysis*³¹ coadyuva en abordar las maneras en que las personas entienden las situaciones y las interacciones que en ellas suceden. Los recursos metodológicos son diversos, más o menos versátiles y flexibles, y su idoneidad depende del objeto de la investigación. En el Cuadro 2 se sugieren algunas líneas de acción para la investigación de las narrativas del padecer.

- Estudiar temática y teóricamente la literatura sobre el cuerpo y el padecer.
- Formular preguntas de investigación iniciales.
- Entrar e indagar en el campo.
- Co-construir narrativas (individuales o colectivas) por medio de la etnografía, entrevistas, grupos focales u otra técnica adecuada.
- Elegir fragmentos narrativos (descripciones densas), puntos nodales de interacción en el relato de los acontecimientos.
- Buscar expresiones del padecer en las narrativas (rastros, aspectos del orden social como regulaciones, relaciones de poder u otras).
- Identificar significados de la vida cotidiana que den cuenta de la construcción social del padecer en la dimensión relacional (familia, comunidad, agentes del sistema de salud).
- Ubicar las representaciones y emociones vinculadas al cuerpo (sano, enfermo, adolorido u otras).
- Elucidar la temporalidad e historicidad de las narrativas del padecer, distinguir tramas y acciones performativas.

Cuadro 2. Algunas estrategias metodológicas sugeridas.

¿Cuáles son las limitaciones del análisis interpretativo de las narrativas del padecer?

Algunas de las limitaciones en el estudio de las narrativas se refieren a que, aunque son una puerta de entrada al estudio de la realidad social, muestran sólo fragmentos y no la complejidad de la formación discursiva, por lo que requieren ser contextualizadas y complementadas con otras fuentes y recursos investigativos. Son visiones parciales cargadas de intereses (relaciones de poder/saber), los informantes narran lo que desean y ocultan situaciones selectivamente, lo que habrá de ser considerado en el análisis. El alcance de los hallazgos en ocasiones es limitado pues está acotado por las coordenadas espaciales y temporales tanto del narrador como de quien(es) escuchan la narración. Las narrativas por lo general se expresan desde el lenguaje del sentido común y con frecuencia carecen de evidencia que les confiera validez y confiabilidad (“científica”). Una limitación más alude a la riqueza de la narración pues depende del capital cultural (*litteracy*) en salud de los narradores, lo que influye en la verbalización de la experiencia y la construcción de la narración.

¿Las narrativas del padecer difieren de las narrativas en general?

Las narrativas del padecer participan del análisis e interpretación de textos en el área de las ciencias sociales, pero específicamente ubican al cuerpo narrado como eje del análisis cultural e institucional en sociedades diversas. Se enfocan en el cuerpo o en los trastornos del mismo y en los sujetos que se relacionan en redes de significados sociales sobre la salud, la enfermedad y lo que la rodea. Se ensayan explicaciones basadas en modelos hegemónicos (biomédicos) o alternativos, enmarcados en contextos diversos en condiciones socio-históricas que posibilitan o restringen las acciones.

Reflexiones finales

Las narrativas constituyen una ventana en el ámbito de lo social desde donde se puede mirar hacia adentro y hacia afuera, esto es, hacia adentro a las experiencias subjetivadas y hacia afuera a los contextos y las representaciones sociales donde las primeras tienen sentido. Desde lo local, se accede a lo regional y lo global, y esta articulación depende de la pregunta de investigación. El objetivo de nuestro proyecto, y del próximo libro, es el diseño conceptual, metodológico y pedagógico de estrategias de análisis interpretativo de las narrativas del padecer cuya meta es la generación de nuevos saberes socialmente significativos y su aplicación en el análisis de fragmentos complejos de realidad.



REFERENCIAS

1. Hamui-Sutton L. Las narrativas del padecer: una ventana a la realidad social. Cuicuilco [Internet] 2011 septiembre-diciembre; 18 (52):51-70. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35124304005> ISSN 1405-7778. [acceso 2014-jul-25]
2. Mattingly C, Garro LC. Narrative as construct and construction. En: Mattingly C y Garro LC. Narrative and Cultural Construction of Illness and Healing. Los Angeles: University of California Press; 2000. p. 26.
3. Chanfrault Duchet MF. El sistema interaccional del relato de vida. Traducción libre de Jiménez M. Ponencia en el coloquio de pragmática de la Universidad de Urbino, julio 1985. p. 1-16.
4. Jackson A, Mazzei L. Thinking with Theory in Qualitative Research. Viewing data across multiple perspectives. London, Routledge; 2012: p. 33-34.
5. Ruíz-Olabuénaga JI. Metodología de la investigación cualitativa. Bilbao, Universidad de Deusto; 1996. p. 125-214.
6. Foucault M. Las palabras y las cosas. México; Siglo XXI; 1999. p. 3-127.
7. Castoriadis C. Institución de la sociedad y religión. Revista Vuelta. 1984; 93: 4-10.
8. Bourdieu P. El Sentido Práctico. España: Taurus; 1990. p. 37-54.
9. Good B. Medicina, Racionalidad y Experiencia. Una Perspectiva Antropológica. Barcelona: Bellaterra; 2003. p. 239-261.
10. Goffman E. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Argentina: Amorrortu; 1981.
11. Geertz C. Descripción densa. En: Geertz C. La interpretación de las culturas. México, Gedisa; 1991. p. 19 - 40.
12. Koselleck R. Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos. Buenos Aires, Paidós; 1993. p. 189.
13. Foucault M. La arqueología del saber. México, Siglo XXI editores; 2002. p. 28-36.
14. Laclau E, Mouffe C. Más allá de la positividad de lo social: antagonismo y hegemonía. En: Laclau E, Mouffe C. Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia. Argentina, FCE; 2004. p. 129-190.
15. Derrida J. On grammatology (Spivak G trad.). USA, Johns Hopkins Paperbacks; 1988. p. ix-94.
16. Goffman E. Estigma, la identidad deteriorada (Leonor Guinsberg, trad.) Argentina. Amorrortu; 2006.
17. Berger P, Luckmann T. La construcción de la realidad social. Argentina. Amorrortu; 1968.
18. Moscovici S. Psicología Social II: Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales. España, Paidós; 1984. p. 679-716.
19. Jodelet D. El movimiento de retorno al sujeto y el enfoque de las representaciones sociales, en Cultura y representaciones sociales, 2008; 3 (5): 32-63.
20. Wiley A. Adaptation and the biocultural paradigm in Medical Anthropology: a Critical review. Medical Anthropology Quarterly 1992; 6(3):216-236.
21. McElroy, A. Biocultural models in studies of human health and adaptation, Medical Anthropology Quarterly; 1990; 4(3):243-265.
22. Merleau Ponty M. Fenomenología de la percepción [Phenomenologie de la perception 1945, Jem Cabanes, trad]. España, Editorial Planeta-De Agostini; 1994.
23. Ricoeur P. Tiempo y narración. En: Ricoeur P. Configuración del tiempo en el relato histórico. México: Siglo XXI; 2004.
24. Pandolfi M. Boudaries inside the body: women's suffering in southern peasant Italy, CMP 1990; 14(2):255-274.
25. Fernández Poncela AM. Antropología de las emociones y teoría de los sentimientos. Revista Versión Nueva, 2011; 26: 1-24.
26. Levinas E. La teoría fenomenológica de la intuición (Tania Checci, trad.). Salamanca, España: Ediciones Sígueme; 2004.
27. Sánchez Jiménez J. Perspectivismo y polifonía. Los problemas de movilidad en Molango, Hidalgo. Intersticios sociales. El Colegio de Jalisco. 2015; 9: 1-25.
28. Denzin N, Lincoln Y. The Sage handbook of qualitative research. USA, Thousand Oaks. Sage; 2005.
29. Chanfrault Duchete MF. Mitos y estructuras narrativas en la historia de vida: la expresión de las relaciones sociales en el medio rural. Historia y Fuente Oral. 1995; 9: 47-62.
30. Goffman E. Frame Analysis. New York: Harper; 1940.